

El turco en el Grand Hotel

GUSTAVO GABRIEL OTERO

El turco en Italia de Rossini llegó a Buenos Aires tardíamente y sólo luego del renacimiento de gran parte del repertorio del maestro de Pesaro fruto del arte de María Callas y, posteriormente, de los esfuerzos musicológicos centrados en la ciudad natal del músico. Así solamente subió a escena en 1979 y 2000, totalizando sólo 12 funciones en el historial del Teatro de la calle Libertad.

No añadimos ninguna novedad indicando que es un título casi experimental, que su dramaturgia es avanzada para la época, que hay teatro dentro del teatro, que Rossini tomó música auto-prestada y que algunas partes no son de su pluma, que de ninguna manera es una prolongación de *La italiana en Argel*, que no hay dos turcos más distintos que Mustafá y Selim, como no hay protagonistas femeninas más diversas que Isabella y Fiorilla, que hay disímiles ediciones de la partitura, que por momentos hay un perfume en la música que hace recortar a Mozart o Cimarosa y hasta preanunciar a Bellini y Donizetti, y que la obra no forma parte del repertorio habitual.

Como expresamos *Il turco in Italia* es una obra poco conocida por el público, de una duración musical aproximada de tres horas y que por lo tanto necesita una puesta en escena de gran creatividad para mantener la atención del público y mostrar esa rara mezcla de comicidad y drama que tiene esta ópera. Esto fue logrado con creces por el equipo comandado por Pablo Maritano en la dirección escénica secundado por Gonzalo Córdoba Estevez (escenografía), Renata Schussheim (vestuario), Caetano Vilela (iluminación) y Matías Otálora (diseño de vídeo). En esta puesta en escena la acción se ubica a mediados del siglo pasado en un hotel de muy buen nivel de Nápoles. No hay atuendos claramente turcos y no se ve el mar pero se está sin dudas en Nápoles. Hay guiños al cine en la obertura con títulos al modo de una comedia italiana de alrededor de 1950, proyección que luego muta en la visión de postales de Nápoles de la misma época. En el inicio del segundo acto se proyecta el plano del hotel y se muestran puntos en movimiento que significan a cada uno de los protagonistas encontrándose o desencontrándose (buen trabajo de Matías Otálora).

Maritano, *Il turco in Italia*
© 2023 by
Máximo
Parpagnoli



**Buenos Aires,
martes, 5 de
septiembre de**

2023. Teatro Colón. Gioachino Rossini: *Il turco in Italia*. Ópera en 2 actos, libreto de Felice Romani sobre la obra de Caterino Mazzolà. Pablo Maritano, dirección escénica. Gonzalo Córdoba Estevez, escenografía. Renata Schussheim, vestuario. Caetano Vilela, iluminación. Matías Otálora, diseño de vídeo. Erwin Schrott (Selim); Irina Lungu (Fiorilla), Fabio Capitanucci (Geronio), Santiago Ballerini (Don Narciso), Germán Alcántara (Prosdócimo); Francesca di Sauro (Zaida), Santiago Martínez (Albazar). Orquesta y Coro Estables del Teatro Colón. Director del Coro: Miguel Martínez. Dirección musical: Jordi Bernàcer. Representaciones en homenaje al centenario del nacimiento de María Callas.



Gioachino Rossini: *Il turco in Italia*. Pablo Maritano, dirección escénica. Dirección musical, Jordi Bernàcer. Buenos Aires, Teatro Colón, septiembre de 2023. © 2023 by Arnaldo Colombaroli / Gentileza Prensa Teatro Colón.

Notable el diseño de la escenografía de Gonzalo Córdoba Estevez complementado por una perfecta construcción de los artesanos del Colón. Se trata de diversos lugares de un hotel de lujo de esa época en dos planos: el del nivel del escenario y un primer piso. Escenario giratorio mediante se logran los cambios para que las distintas estancias sean el lugar de la acción y además mostrar otras situaciones que se están desarrollando en paralelo. Así se ven la recepción con escaleras y hasta un ascensor que funciona, una terraza con piscina, estatuas, pinos, reposeras y faroles, una habitación con su baño y su vestidor, los pasillos, un salón comedor con bar, la sala de masajes, la de sauna, la cocina o la humilde habitación de Prosdocimo. Se da la sensación cinematográfica de poder ver siempre el mismo lugar -el hotel- pero desde planos y ángulos diferentes.

De perfección los trajes del estilo de la época diseñados por Renata Schussheim y muy buena la iluminación Caetano Vilela creando el clima necesario a cada escena y cada cambio de locación.

Maritano convierte a Selim, Fiorilla, Geronio y Don Narciso en pasajeros del hotel, Zaida, los gitanos y los que parecen ser turcos participan en una reunión de adivinadores que tiene lugar en el comedor del hotel, Prosdocimo es el conserje o gerente del establecimiento, Albazar uno de los botones y parte del coro se lo caracteriza como turistas de diferentes nacionalidades que están pernoctando en el albergue y otros pertenecen al personal del hotel.

Pablo Maritano mueve los actores con creatividad -tanto en forma individual como grupal-, sin tiempos muertos y utilizando todos los espacios, en un magnífico trabajo que es parte fundamental de la excelencia de la versión. Cada acción tiene que ver con la dramaturgia y con el texto y por solo dar un ejemplo en el dúo del segundo acto cuando Selim le ofrece a Geronio comprarle a su esposa éste le dice que hace calor: Maritano ubica la escena en el sauna del hotel donde evidentemente hace calor y el turco levanta el termostato para complicar a su rival.

El dinamismo de la acción estuvo presente en todo momento, cada personaje fue recreado con precisión, no como una simple engranaje y es de destacar que en los concertantes también se evitó el estatismo, algo complicado tanto en lo escénico como en lo musical.

Jordi Bernàcer escogió la edición crítica de Margaret Bent de la Fondazione Rossini y concertó con conocimiento pleno de la partitura, tiempos ágiles, perfecta conjunción entre el foso y la escena, logrando muy buena respuesta de la Orquesta Estable y haciendo lucir la música de Rossini a la vez que a cada uno de los intérpretes.



Gioachino Rossini: *Il turco in Italia*. Pablo Maritano, dirección escénica. Dirección musical, Jordi Bernàcer. Buenos Aires, Teatro Colón, septiembre de 2023. © 2023 by Arnaldo Colombaroli / Gentileza Prensa Teatro Colón.

Erwin Schrott fue un Selim de rara perfección. El bajo-barítono hispano-uruguayo le otorgó al personaje su extrovertida personalidad y su notable presencia escénica a la vez que su bello color vocal, su amplio volumen y la perfecta intencionalidad que dio a cada frase tanto en los recitativos como en los momentos plenamente cantados. Demostró, nuevamente, que es uno de los principales cantantes de su cuerda a nivel mundial.



Gioachino Rossini: *Il turco in Italia*. Pablo Maritano, dirección escénica. Dirección musical, Jordi Bernàcer. Buenos Aires, Teatro Colón, septiembre de 2023. © 2023 by Máximo Parpagnoli / Gentileza Prensa Teatro Colón.

Aunque el título de la obra hace parecer que el protagonista es Selim, la realidad es que por presencia en el escenario, trama argumental y compromiso vocal la verdadera protagonista es Fiorilla. Debutante en nuestro medio, la soprano Irina Lungu compuso una Fiorilla sin fisuras. Comprometida en lo actoral, creíble en lo escénico, y perfecta en lo vocal. Pudo dar a cada momento el matiz justo que el rol requiere que pasa de la indolencia o el aburrimiento inicial a mostrarse desolada y arrepentida casi al final pasando por una amplia gama de matices en los cuales se muestra coqueta, pícara, seductora, simpática y un poco caprichosa.

Quizás el menor compromiso vocal hace olvidar que se necesitan dos cantantes-actores de primera línea para los roles de Geronio y Prosdócimo ya que son claves en la acción y en el ritmo de la trama. Aquí fueron servidos con excelencia por Fabio Capitanucci y Germán Alcántara. Marcando su debut en la Argentina el barítono Fabio Capitanucci ofreció un Geronio de clara articulación, buen volumen y perfecta línea de canto. Mientras que el argentino -radicado hace años en Europa- Germán Alcántara volvió a demostrar su calidad vocal, su volumen, la perfecta gradación de las intensidades y su perfecto histrionismo. Su personaje mueve permanentemente los hilos de la acción y casi no deja de estar en escena en ningún momento ya que cuando no canta muchas veces la puesta lo hace estar en su cuarto -perfectamente visible- armando su obra teatral. Un gran trabajo de Alcántara en todos los sentidos.

Santiago Ballerini en la difícilísima parte de Don Narciso derrochó calidad de intérprete belcantista, bello color vocal, timbre brillante y actuación más que convincente. Sin dudas una carrera que avanza firme y decidida por los teatros del mundo del tenor nacido en la Argentina.

Promisorio el debut de la joven y ascendente mezzosoprano italiana Francesca Di Sauro. Zaida no es de ninguna manera un personaje comprimario y aunque no tenga aria propia canta mucho durante toda la obra. Su versatilidad actoral se combinó con un registro parejo, de bellissimo color, una depurada línea de canto, y muy buen volumen.

Un verdadero lujo fue la presencia de Santiago Martínez como Albazar un personaje comprimario que cuando se abre el corte de su aria -como en este caso- necesita un intérprete de calidad. Martínez ofreció muy buena actuación actoral a la par de color vocal atrayente y gran prestación en su momento solista: *'Ah, sarebbe troppo dolce'*.

El Coro Estable con la guía habitual de Miguel Martínez completó la excelencia canora de

la noche.

En suma: un turco en el Grand Hotel servido con excelencia y calidad.

© 2023 Gustavo Gabriel Otero / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados